

Política Laboral: No sólo pensamos en precios relativos

(Republica, 17.06.2010)

Stefano Farné*

Según la teoría económica convencional la generación de empleo es determinada por la relación de precios entre factores de la producción (en el largo plazo).

En Colombia en los últimos años el costo relativo de la mano de obra frente al capital habría aumentado en un 60 por ciento. Un aumento de semejantes dimensiones, y en tan corto tiempo, necesariamente debe haber tenido un impacto negativo sobre las oportunidades de empleo de los colombianos. Así las cosas, la solución para el problema del desempleo colombiano es evidente: reducir las exenciones tributarias que favorecen a la inversión en capital y desaparecer algunas cargas parafiscales que gravan la nomina.

Sin embargo, el funcionamiento diario del mercado de trabajo colombiano muestra que existen otros obstáculos a la generación de empleo que hacen que la tasa de desempleo de Colombia sea persistente y alta, y que sugieren intervenciones de política alternativas.

Una primera opción a considerar es la adopción de una política de Estado que impulse la utilización de métodos de producción intensivos en mano de obra en sustitución de aquellos convencionales, intensivos en capital físico y humano. Según la OIT esta es una alternativa prometedora sobre todo en el sector de la construcción de infraestructura básica donde se han encontrado significativas ventajas en términos de costo de la inversión y empleo: el primero puede bajar entre un 10 y un 30 por ciento y el segundo puede ser hasta cinco veces mayor, para montos de inversión y resultados cualitativamente comparables.

Alguien ha hecho la cuenta de cuánto le cuesta a un trabajador de bajos recursos desplazarse de Soacha, donde reside, a Bogotá para trabajar? Un 25 por ciento del salario mínimo que recibiría como empleado del sector formal. No es, entonces, preferible quedarse en la casa, vivir de trabajos ocasionales, recibir las ayudas de Familia en Acción y declararse desempleado? A este trabajador poco le sirven los cambios en los precios relativos, pero la llegada de Transmilenio a su barrio podría modificar su decisión de tomar un trabajo en Bogotá, al reducirle los costos de desplazamiento en la mitad.

Concluyendo, hay que recordar que Familia en Acción es sólo una de una larga lista de ayudas de carácter asistencial que no exige a sus beneficiarios acciones concretas para vincularse al mercado de trabajo. Es indispensable racionalizar el número y las condiciones de entrega de buena parte de estos subsidios. En principios, ellos deberían entregarse sólo a cambio de esfuerzos comprobables por parte de sus beneficiarios para aumentar la disponibilidad de sus activos físicos y de capital humano y para integrarse al mercado laboral.

****Observatorio de Mercado Laboral, Universidad Externado de Colombia***